Brasil

27/06/2021



En Puerto Suárez, hoy es un día libre, pero una compañera del hospital no puede ir a su turno y yo voy por ella. La mañana está muy tranquila, demasiado, hasta que a las tres de la tarde aproximadamente aparece un padre con su hijo de cuatro años, al que llamaremos Po.

A simple viste se ve una fractura de tibia y peroné. El primer pensamiento que viene a mi cabeza es: no hay traumatólogo de niños en este lugar y por lo tanto, debe recorrer 642 kilómetros para que lo puedan atender, a Santa Cruz. Pero hay un problema, bueno, varios.

Para comenzar, aquí en Bolivia está el SUS, Seguro Universal de Salud, pero en ese seguro no entran los accidentes de tráfico. Ahí va el primer problema, a Po lo atropella una moto, entonces, el SUS no se hace responsable.

Mientras estoy curando al niño con la ayuda de una enfermera y un enfermero, salen a la luz varios problemas. La familia del niño no dispone de recursos, no se considera una atención inmediata la fractura, por lo tanto no es seguro que a Po se le atienda a su llegada a Santa Cruz.

Yo solo pienso en el dolor del niño, a mi cabeza vienen recuerdos de cuando mi hermano fue operado por la misma situación. Por eso, asocio a la fractura de tibia y peroné a un dolor inexplicable.

Entre mis pensamientos, escucho comentarios que responsabilizan al niño de lo sucedido. Po solo tiene 4 años, en algunos barrios no existen las aceras y la señalización vial brilla por su ausencia. Y, si hay pasos de peatones solo es para adornar el asfalto. Creo que no hay nada más que añadir.

La familia decide con el apoyo de varios vecinos llevar a Po a Brasil para que pueda ser atendido. La ciudad más cercana de Brasil está a 30 minutos en ambulancia. Yo les acompaño.

Llegamos al hospital de Brasil. La doctora de turno me dice que Po no puede ser operado en ese hospital ya que no tiene nacionalidad brasileña. Solo le pueden hacer todas las pruebas necesarias para que lo vean en Santa Cruz. Le comento que está bastante complicado. Se le añade que la carretera a Santa Cruz no es muy estable.

Por suerte, aparece el traumatólogo del hospital. Acompaño a Po a Rayos X ya que su padre va a preguntar a otro lugar para ver si pueden tratar a Po. El doctor mira el resultado y le comenta al padre de Po que no puede permitir que un niño de 4 años haga un viaje tan largo en la situación en la que está. ¡Por fin alguien coherente! Pero, el doctor tiene otra operación y debemos esperar a que le haga lo necesario para llevarlo de vuelta al Hospital de Puerto Suárez.

Esperamos tres horas. El doctor hace lo que Po necesita para recomponer su fractura. Deciden que Po se debe quedar en el Hospital de Brasil en observación. Le doy mi número de móvil a su padre para ir a recogerlos al día siguiente con la ambulancia para que se recupere en el Hospital de Puerto Suárez.

Llegamos de Brasil. Le comento al doctor de turno lo sucedido. Él me dice que nosotros no somos responsables ya del niño. Aun así, voy a hablar con la administración del Hospital. Ellos sí me dan luz verde para ir con la ambulancia. Pero no me llaman, lo que me deja muy tranquilo. Po se queda ingresado en el Hospital de Brasil.